

tervalo que media entre uno y otro períodos de hostilidad. Es de análoga índole al que se advirtió entre las dos guerras de Silesia sostenidas por Federico el Grande. La causa de hoy no es una causa nueva, sino la misma antigua, y el año 1897 resulta el décimo tercero de la Revolución armada. Hé aquí un punto de vista que conviene no olvidar cuando se quiera decidir si hemos dado ya bastante tiempo á España para que venza á Cuba.

Otra importante indicación de Mr. Turpic se refiere á la excesiva importancia atribuida al hecho de poseer los españoles todos los puertos de la Isla. Como ha expresado muy oportunamente dicho Senador, Haití y Santo Domingo lograron hacerse independientes sin la posesión de un sólo puerto marítimo "y Monroe reconoció la independencia de Nueva Granada, Bolivia, Perú, Chile, la Argentina y otros dos Gobiernos más, cuando todos los puertos estaban aún bajo el poder de la marina española." Su reconocimiento de la beligerancia de Bolivia tuvo efecto estando la capital en el campamento de Bolívar y con las fuerzas de éste trasladándose constantemente á través de los campos.

Ciertamente que Cubitas, la capital de Cuba Libre, no ha sido amenazada todavía, ni es verosímil que llegue nunca á serlo. De aquel centro irradia un verdadero sistema de prefecturas y allí está establecido por la República Cubana un servicio de correos que funciona por toda la extensión de la Isla. Los Estados de Santiago y Camagüey, como la mayor porción del Estado de Las Villas, rigense de hecho por las leyes cubanas, expone Mr. Turpic, y aun cuando aquel fuese un Gobierno *nómada*, según la manifestación de Mr. Hale, de poco peso sería tal objeción para nosotros; puesto que nuestro propio Congreso, durante la guerra de la Revolución, se reunió en Filadelfia, Baltimore, Lancaster, York, Annapolis, Trenton y Nueva York.

Pero en este instante nosotros concedemos nuestra atención especialmente á la duración del tiempo por que viene Cuba prolongando su lucha por la independencia. Es la de hoy la misma contienda comenzada hace cerca de 30 años, aunque mucho más fuerte hoy que lo era entonces. Los mismos son algunos de sus Jefes. La causa Cubana ha estado en armas por más de doce años.

¡Pobre España!

(Editorial de "El País" de Madrid)

Es imposible callar por más

tiempo: España ha sufrido un evidente fracaso en la guerra de Cuba.

Por dolorosa, por triste que sea esta afirmación, no por eso deja de ser menos cierta. Dos años de lucha encarnizada, 200,000 soldados y algunos miles de millones, de nada han servido como no sea para demostrar el heroísmo del ejército que ha sabido vencer en todos los combates, y la vitalidad de la nación, que ha realizado esfuerzos de que nadie la creía capaz.

La insurrección parece ahora más potente que nunca. — Máximo Gómez, Calixto García y otros importantes *leaders* del separatismo continúan campando por sus respetos, y España no puede mandar á Cuba un soldado más, ni sostener por mucho tiempo á los que allí tiene.

Después de aguardar con impaciencia durante meses y meses el golpe decisivo que habría de acabar con la insurrección, resulta ahora que á las mismas puertas de la Habana no está garantida la seguridad personal y pululan las partidas insurrectas!

La situación es gravísima y difícil, hay que declararlo.

Se dijo que era preciso acabar con la insurrección antes del mes de Febrero, y la insurrección resulta cada día más poderosa; se dijo que había que combatir la guerra con la guerra hasta concluir con el último hombre y la última peseta; y ahora se acude como salvación al planteamiento de las reformas y á las gestiones diplomáticas. El Gobierno no tiene ya esperanzas de que la guerra de Cuba pueda terminarse por medio de las armas.

Dentro de poco tiempo llegará en Cuba la estación de las lluvias; y el resto de los 200,000 soldados españoles que allí defienden la integridad de la patria, permanecerá á la defensiva, sufriendo los ataques del vómito, la fiebre y la anemia.

Confesémoslo aunque padezca nuestro orgullo: no hemos sabido vencer á los insurrectos. ¿Quién tiene la culpa del fracaso sufrido?

Téngala quien la tenga, el hecho, la terrible realidad es que hemos fracasado y que nos veremos obligados á declarar oficialmente nuestro fracaso.

Claro es que los insurrectos no pagarán, ni ahora ni nunca, á vencer á nuestras tropas, ni arrojarlas de los lugares que ocupan; claro es que de ese modo los separatistas no vencerán á España, pero la vencerán no siendo ellos vencidos, teniendo á nuestro ejército en jaque.

Á Cuba no puede ir más soldados ni más dinero: la paz

no vendrá por la diplomacia; ¿qué ocurrirá si con las reformas los insurrectos no deponen las armas?

El Gobierno no quiere hablar con claridad al país; pero el país no desconoce la triste verdad.

La situación es insostenible y crítica.

El Gobierno todo lo espera de los buenos oficios de los Estados Unidos, que luego de promulgadas las reformas tratará de conseguir la paz.

¡Débil esperanza la del Gobierno!

Si no se realiza, *habrá fracasado España y la monarquía*, y sólo quedará un único camino que seguir:

La República conseguida por medio de la revolución.

La furia española

Con motivo de haberse dicho que la Cruz Roja Americana prestaría sus humanitarios servicios en la Guerra de Cuba: el benemérito Club Profesional *Federico de la Torre*, preguntó á la señorita Clara Barton, Presidenta de la Asociación, si ésta extendería sus auxilios á los heridos cubanos; y á la natural extrañeza de aquélla en su contestación á esa pregunta responde el Club con una carta abierta en que expone las razones que lo hicieron formularla. De los hechos horribles que relata, ofrecemos á nuestros lectores los siguientes:

En la célebre reunión tenida en el Casino Español de la Habana, para constituir la Cruz Roja Española en Cuba: entre los acuerdos allí tomados y sancionados, el Presidente, señor Santos Guzmán, anunció "que la Cruz Roja Española en Cuba no extendería sus beneficios á los hospitales y heridos cubanos, por ser considerados como rebeldes por el gobierno, que se proponía tratarlos como tales."

La *Lucha* periódico de la Habana, publicó en los *Partes Oficiales*, el 4 de agosto de 1896, lo siguiente: "La columna Pintós destruyó un hospital de sangre establecido en el ingenio *Tesoro*, provincia de la Habana, inutilizando la columna un botiquín colocado en los armarios, tomando nota el médico Redondo de las medicinas encontradas."

Todos los periódicos de la Habana publicaron el siguiente *Parte Oficial*: "La columna Almanza se apoderó en la *Ciénaga de los cocos* de un hospital de sangre compuesto de una barraca, botica y cementerio defendido por 50 hombres. La columna se apoderó de medicamentos y material de cirugía;

se destruyeron los barracones y se les hicieron tres muertos."

—Por parte oficial se refiere el desembarco que hizo el cañonero español *Alcedo* el 24 de enero de 1897, pudiéndose leer en todos los periódicos de la Habana lo que sigue: "Se internó la fuerza y encontrando al enemigo, lo batió y dispersó, destruyéndole un hospital."

— En *La Discusión* (Habana 13 de 1896), léese el siguiente parte: El día 8 la columna compuesta de una compañía de Navarra y 80 voluntarios de caballería movilizadas de Matanzas al mando del teniente Cosío y oficiales Méndez y Noguera, encontró en el potrero *Hoyo Colorado* á una partida. Después de media hora de fuego, se les cogió el hospital de sangre, haciéndoseles 2 muertos y 2 heridos, que resultaron ser el cabecilla Nicolás Suárez y Domingo Trujillo."

La *Lucha* del 21 de noviembre de 1896, dice:

—"El teniente coronel Fondeviela, con fuerzas de *La Princesa* y de *Las Navas* recorrió á Camp Florida, y sorprendió un hospital de sangre, destruyéndolo y dando muerte á 18, recogiendo medicinas y municiones."

—El mismo periódico en 3 de diciembre de 1896: "Fuerzas de Asturias destruyeron un hospital de sangre y muchos botijos."

El *País* de la Habana pública, previa la vista del Censor, el siguiente hecho ocurrido en Sagua: "El jefe de la media brigada de Luzón dá cuenta de haber sorprendido el hospital *Victoria*, matando once, de los cuales siete fueron llevados á Lajas y los otros cuatro abandonados, por las dificultades para conducirlos."

"Se cogieron machetes, caballos, vestidos, una caja de medicinas, instrumentos, utensilios de cocina y documentos. Entre los muertos estaba el cirujano, jefe del hospital."

"El doctor Sentino fué matado con 84 enfermos y heridos en un hospital de su cargo en la provincia de la Habana, siendo también sacrificadas algunas enfermeras." (Reproducido por el *New York Herald*).

El 3 de septiembre de 1896 fué fusilado en la Habana Luis Pairo y Martínez, teniente de Sanidad que llevaba el distintivo de la Cruz Roja al caer prisionero.

El 15 de octubre de 1896 fué fusilado en Matanzas Bienvenido Sánchez, prisionero con una grave herida en el vientre. Por estar en peligro de muerte se apresuró el juicio sumarisimo y el cumplimiento de la sentencia. Según *La Región*, periódico de Matanzas, fué lie-

vado al lugar de la ejecución en camilla. De la primera descarga no recibió un sólo proyectil, (quizás lo horrible del espectáculo impresionó á los soldados tiradores); hubo de repetirse la descarga, y para mayor martirio, no habiendo muerto aún, fué necesario dispararle lo que los españoles sarcásticamente llaman el tiro de gracia.

El 27 de octubre fusilaron los españoles en Matanzas á Armando Prado y Yorka, joven de 18 años. Había caído prisionero cerca del ingenio *Feliú*, atravesadas ambas piernas de un balazo. Fué también fusilado sin estar curado de sus heridas; lo llevaron en el carro de la ambulancia del Cuerpo de Bomberos y, no siéndole posible hacer uso de sus piernas, dos soldados lo llevaron en brazos, desde el carro al lugar de la ejecución.

En los periódicos de la Habana "consta oficialmente" la noticia de haberse fusilado en el castillo de San Severo (Matanzas), el pardo Teófilo Pérez, hecho prisionero herido, por la guerrilla de Jagüey Grande. Para la ejecución tuvieron que llevarlo en camilla á la esplanada del castillo.

Estos hechos, cuya realidad "por su procedencia oficial" no es posible poner en duda, prueban sobradamente lo que valen para el gobierno español, los principios de humanidad y civilización y hacen creer que aceptará los servicios de la Cruz Roja que le convengan, tratando de impedir, en cuanto esté de su parte, que sus auxilios lleguen hasta el campo cubano, porque esto se opondría á su plan de devastación y exterminio.

LA POBLACION DE LA ISLA DE CUBA

Conforme al último censo oficial practicado en Cuba en 1887, la población de hecho en la Isla ascendía á 1.631,687 habitantes, repartidos así:

PROVINCIAS:

Habana	461,928
Pinar del Río	225,891
Matanzas	250,578
Santa Clara	354,122
Puerto Príncipe	67,789
Santiago de Cuba	272,379

Ese censo, comparado con el anterior de 1877, arrojó un aumento de población en diez años de 110,003 habitantes, ó sea un 6,08 por cien, debido al regreso al país de las familias que habían emigrado durante la guerra de los diez años y al mejor recuento de la población en las provincias ya pacificadas. El aumento es sumamen-